

# **HACIA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA UNIDAD DE ANÁLISIS EN LA TEORÍA SOCIOHISTÓRICA Y EN LA PSICOLOGÍA CULTURAL. APORTES DESDE HABERMAS Y PEIRCE.**

Ruben Manuel Garcia (Mg).

Cita:

Ruben Manuel Garcia (Mg) (2004). *HACIA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA UNIDAD DE ANÁLISIS EN LA TEORÍA SOCIOHISTÓRICA Y EN LA PSICOLOGÍA CULTURAL. APORTES DESDE HABERMAS Y PEIRCE. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/387>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/aau>

# 38 - HACIA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA UNIDAD DE ANÁLISIS EN LA TEORÍA SOCIOHISTÓRICA Y EN LA PSICOLOGÍA CULTURAL. APORTES DESDE HABERMAS Y PEIRCE

## **Autor/es**

Ruben Manuel Garcia (Mg)

## **Institución que acredita y/o financia la investigación**

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

---

## **Resumen**

Este trabajo intenta desarrollar aportes para la reconstrucción epistemológica de las unidades de análisis de la teoría sociohistórica y de la psicología cultural alrededor de la afirmación de la actividad humana mediada semióticamente como elemento constitutivo de la subjetividad. A tal fin, se explorarán tanto aportes de Habermas (y su lectura de Hegel) como de Peirce en el sentido de mejor vislumbrar el carácter simbólico de la especificidad humana rompiendo la ilusión de la aprehensión directa del referente. Todos estos aportes, creemos permitirán mejorar las posibilidades de diálogo de la psicología sociohistórica y cultural con los diversos ámbitos de práctica incluidos los escolares.

## **Resumen en Inglés**

This work tries to develop contributions for the epistemological reconstruction of the units of analysis of the sociohistoric theory and of the cultural psychology around the affirmation of the human activity semiotically mediated as a constitutive element of subjectivity and cognitive change. For that purpose Habermas contributions (and his view of Hegel) will be explored as well as Pierce in the sense

of better catch a glimpse of the symbolic character of human specificity breaking the illusion of the direct apprehension of the referent. All this contributions, we believe, will allow to improve the possibilities of dialog between the sociohistoric and cultural psychology with the diverse ambits of practice, including the scholar ones.

## **Palabras Clave**

Psicología cultural Semiótica Epistemología

---

## **1. INTRODUCCION**

Este trabajo intenta esbozar algunos principios de la construcción y reconstrucción epistemológica de las unidades de análisis de la teoría sociohistórica y la psicología cultural. Esto en el marco de un intento de indagación de los procesos de canalización cognitiva implicados en las construcciones de tareas y apropiaciones reciprocas de significados en contextos escolares. A tal fin, la afirmación de la "actividad humana mediada por herramientas y signos" como factor constitutivo de la conciencia y el conocimiento humano, lejos de ser una tesis final, que cierra una problemática, apenas abre, con un inmenso valor heurístico, un campo de indagación y debate en el que, esperamos haber sido capaces de sintetizar algunos esbozos de líneas de trabajo, a saber:

1) El abandono que el Hegel maduro realiza de su concepción (de la época de Jena) de la formación del espíritu desde una triple dialéctica constitutiva (del trabajo-del lenguaje-del reconocimiento) trajo importantes consecuencias sobre las formas de resolución filosóficas y psicológicas acerca de la construcción de la subjetividad. En efecto, más que de una formación del espíritu, deberíamos hablar, sobre todo en el Hegel de la *Fenomenología* y de *La Enciclopedia*, de un proceso de despliegue dialéctico del mismo, encontrando su objetivación en la naturaleza

(espíritu objetivo), y su momento subjetivo en la autoconciencia (espíritu subjetivo). En consecuencia, pierde todo papel relevante la dialéctica del lenguaje pasando a cumplir únicamente el papel de mediación la *actividad*. (En Hegel, aún en términos idealistas).

En la lectura marxista, esta actividad, se transforma en el concepto de trabajo, asumiendo éste el papel mediador principal en la formación específica humana tanto filogenética como ontogenéticamente. Consecuentemente, también aquí, el lenguaje pierde su carácter constitutivo en la conformación subjetiva.

2) Estas concepciones trajeron aparejadas importantes consecuencias, tanto en la polémica sostenida entre los jarkovitas y la psicología de Vigotsky, como en todos los intentos realizados en romper el paradigma psicológico centrado en el individuo (paradigma, donde la constitución subjetiva aparece como un "apriori" que, consecuentemente, no necesita explicación). Así, los análisis centrados en la teoría de la actividad (más ortodoxamente marxistas desde nuestro punto de vista), como otras muchas aproximaciones contemporáneas, incluso algunas de las que abrevan en la teoría sociohistórica o en la denominada psicología cultural, al perder los aportes propios de la mediación lingüística, terminan en un círculo vicioso, explicando la actividad por la actividad misma, perdiendo en ella lo específicamente humano: el significado, el sentido, y, consecuentemente, los mecanismos semióticos que hacen posible el cambio cognitivo.

Vigotsky, por su parte, si bien, a consecuencia de otras influencias propias del *milieu* sociocultural soviético de la época del `20 (particularmente la corriente formalista en lingüística) recupera lo semiótico como mediación (a través del significado de la palabra), no cuenta con las herramientas lingüísticas necesarias para reunir estos aspectos a los interesantes aportes de la categoría actividad.

3) En el marco programático de la actual reconstrucción de una unidad de análisis del cambio cognitivo (entendido como construcción intersubjetiva), creemos heurísticamente valiosos los siguiente aportes de Habermas (además de los ya

tomados en las conclusiones 1 y 2-provenientes de una lectura de, entre otras obras, "Trabajo e interacción" y "La reconstrucción del materialismo histórico" ):

a) Sólo puede lograrse dicho objetivo rompiendo con el paradigma de la filosofía de la conciencia y situándonos de lleno en una filosofía del lenguaje; es decir, sólo si recuperamos la idea de una conciencia fruto de las dialécticas mencionadas en el punto 1, en el marco de la intersubjetividad lingüística.

b) En esta línea, Habermas retoma, desde una lectura de Mead (1972), la construcción y diferenciación de los mundos subjetivo y ético-social, como fruto de la interacción simbólica. En el mismo marco, retoma el programa kantiano de reconstruir (a partir de los aportes de la lingüística contemporánea, particularmente de la pragmática y de la noción de acto de habla-Austin -1982-) las condiciones de posibilidad tanto de la experiencia de objetos como de la experiencia ética; pero ya no partiendo de un sujeto transcendental previo (y por lo tanto sustantivo) sino de un sujeto conformado como fruto de la actividad mediada por instrumentos semióticos en el marco del mundo de la vida. Es decir, en esta visión, las esferas objetiva, subjetiva y social se conforman, al mismo tiempo, como fruto de dicha interacción generando el atributo específicamente humano: el tipo de racionalidad que hace posible la acción comunicativa orientada al entendimiento.

4) Ya hemos dicho que esto se convierte en un aporte heurístico fundamental para la construcción objeto de nuestra búsqueda. En efecto, creemos que cualquier propuesta seria de unidad de análisis deberá incorporar y reelaborar los aportes de la lingüística contemporánea, particularmente de la pragmática, referidos a los fenómenos semióticos que se dan en la interacción discursiva y que hacen posibles en el marco de una actividad (y, consecuentemente, de una "tarea") "ficciones estratégicas" en tanto que desafíos semióticos, sin los cuales no sería posible el cambio cognitivo.

5) Los aportes de Charles Peirce ( 1931-1958) y la semiótica contemporánea, nos permiten vislumbrar el carácter simbólico como atributo de la especificidad

humana. Lo simbólico entendido al mismo tiempo como regularidad social, como pensamiento individual y como lugar de construcción de lo real. Esto nos permite romper la ilusión empirista de la aprehensión directa del referente, diluyéndose así interpretaciones realistas de Peirce que olvidan que, aún nociones como, por ejemplo, icono e índice, ya no podrán ser nunca en el hombre interpretadas como señales; son, en última instancia necesariamente simbólicas, pertenecen al ámbito de la terceridad e implican por lo tanto un objeto y un interpretante, propios también del mundo simbólico. En síntesis, no hay pensamiento, ni acto cognitivo humano, en que no esté implicada la categoría transubjetiva de "mind" y, por lo tanto, el proceso de producción semiótica en toda su complejidad.

6) Por último, y como ya hemos dicho, creemos insuficiente la crítica que el marxismo ortodoxo realiza tanto sobre el pragmatismo clásico (incluyendo allí a los aportes de Peirce) como a sus derivaciones postmodernas. Basamos esta posición en dos razones fundamentales, fuertemente relacionadas entre sí.

a) En primer lugar, tales críticas si bien son lógicamente necesarias desde una posición marxista ortodoxa no agotan sus posibilidades. En efecto creemos que no ha sido suficientemente desarrollado (ni siquiera mencionado) que lo "real en sí" es en la dialéctica de la constitución de lo real, un momento de la constitución de la totalidad concreta y en consecuencia dialécticamente interdependiente de lo "real para sí".

Complementando lo anterior, es importante recordar que, la ya señalada pérdida, tanto en el Hegel maduro como consecuentemente en el marxismo, del papel relevante la denominada "dialéctica del lenguaje"; dialéctica, que en momentos anteriores del pensamiento hegeliano tenía un peso tan constitutivo como las dialécticas de la actividad y del reconocimiento (Habermas, J.1984 a; 1984 b. Hegel, G. 1944; 1966). Esta pérdida tanto del rol relevante del lenguaje como de su carácter simbólico, es lo que también, creemos, se pierde en buena parte de la crítica marxista en general. Así, aparece correctamente señalado, como ya lo dijimos más arriba, que el sistema de señales propio del mundo animal (y que en

mundo humano no desaparece aun cuando se transforme cualitativamente) procesa los estímulos originados en ese "real en sí" del mundo exterior, y por lo tanto, toda "idea" (imagen, representación, pensamiento) tiene su origen en él; pero el límite señalado no permite ver la peculiar forma humana de tal "reflejo", que sólo la noción de "interpretante" de Peirce (u otros conceptos similares) pueden ayudarnos a hacer ver.

Consecuentemente, se pierde sutileza en el análisis de las diferencias específicas entre los distintos autores dentro del pragmatismo así como también de otras posiciones filosóficas; se pierde, entonces cualquier posibilidad de rescate de, según creemos, nociones centrales en el análisis no sólo de la constitución de lo real sino también de la subjetividad.

b) Como hemos comenzado a esbozar, creemos en parte objetable la generalización de las críticas recién realizadas tanto dentro del campo del pragmatismo como hacia la totalidad de las "filosofías post-giro lingüístico". En efecto, y por poner sólo dos ejemplos, creemos que esta crítica no ha captado algunas especificidades tanto del pensamiento de Peirce como del de Habermas (Pino, A. 1999 a; b; c.). Así tanto las categorías faneroscópicas como la orientación peirciana hacia los "efectos concebibles" no implican, necesariamente, una negación de lo "real en sí" sino que más bien pueden abrir las posibilidades para su integración en una totalidad concreta donde lo "real en sí" y "lo real para sí" se constituyen dialécticamente.

c) En el mismo sentido, si bien el concepto de verdad peirciana no se reduce a "lo que es" sino a su concepción, esto debe leerse en el marco, no de una construcción de tipo subjetiva sino, en términos de Verón, de tipo "transubjetiva". En efecto, en su búsqueda de una correspondencia ideal entre un enunciado abstracto y el límite ideal establecido por la coincidencia final de "todos los que investigan" utilizando su regla pragmática (ver) remite en última instancia a un juego dialéctico de lo "real en sí" y lo "real para sí" (dado que los efectos concebibles deben ser siempre verificables y verificados por una nueva

experiencia). Dicho de otro modo se cumplen las condiciones necesarias para que mediante una praxis social mediada semióticamente, y por lo tanto a través de un rodeo, aparezcan las contradicciones dialécticas entre lo fenoménico y lo esencial, y, consecuentemente, se develen y constituyan mutuamente de un modo inacabado e inacabable tanto lo "real en sí" como lo "real para sí" (en tanto momentos de la totalidad concreta en sus múltiples determinaciones -Kosik, K. 1967); así como, finalmente, (como hemos adelantado mas arriba) su contracara dialécticamente necesaria: la subjetividad.

7) Tal visión epistemológica, creemos, nos permite también, con ayuda de Peirce, dar cuenta de cómo el mundo simbólico hunde sus raíces en la estructura de acción de los animales superiores, sin, sin embargo perder los aspectos específicos de la semiosis humana.

8) En síntesis, la mencionada recuperación de la dialéctica del lenguaje, así como el recupero de lo "real en sí" como momento de la totalidad concreta (Kosik, K. op.cit.), permite, en consecuencia, rescatar como su contracara dialéctica, los aspectos simbólicos propios de las formas específicas de mediación humana. Creemos, también, que esta es una forma no ecléctica de asimilar las nociones peircianas permitiendo una lectura que, sin traicionar el marco de la teoría sociohistórica, la enriquezca al profundizar el análisis de la construcción de los registros reales, simbólicos e imaginarios en el marco de los procesos de constitución subjetiva y sus derivados procesos de interiorización y cambio cognitivo.

oe•

Sabemos que estamos lejos de agotar la problemática emprendida, pero estaremos conformes si este trabajo permite realizar aportes que, aunque errados, permitan un principio de orientación heurística en la búsqueda. En este sentido, creemos que el retorno al campo filosófico (luego de un intento breve en el joven Hegel) de la dialéctica del lenguaje, al articularse con las del trabajo y la interacción, permite comprender el proceso de hominización (tanto ontogenético,



como filogenéticamente) como construcción y articulación de los mundos subjetivo objetivo y social en el marco del mundo de la vida (Habermas, J. 1987 ). Todas estas afirmaciones, creemos, permiten un principio de salida a la polémica señalada más arriba, (en el sentido de aportar a la construcción de una unidad de análisis del cambio cognitivo), rescatando, en un sentido similar al de Zinchenko (1985) los aportes semióticos (los de Peirce, pero también, por ejemplo, los de Bajtin que por razones de espacio no hemos trabajado aquí), articulándolos a la noción de actividad de Leontiev (1984) y colocando a la construcción de la competencia comunicativa como central en la constitución de la racionalidad humana. Esto permite, no sólo aportar a la construcción de dicha unidad de análisis, sino que, creemos, mejorará sus posibilidades de diálogo tanto con las prácticas escolares como con otras teorías que entiendan al lenguaje como constitutivo de la subjetividad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

**Austin, D. (1982)** *"Cómo hacer cosas con palabras"*. Editorial Paidós. Barcelona

**Habermas, J. (1984 a)** . *"Ciencia y técnica como ideología"*. Editorial Tecnos. Madrid.

**Habermas, J.(1984 b)** . *"Trabajo e interacción"* en Habermas J. 1984 a.

**Habermas, J. (1987)**. *"Teoría de la acción comunicativa"*. Editorial Taurus. Madrid (2 tomos).

**Hegel, G. (1944)**. *"Enciclopedia de las ciencias filosóficas"*. Editorial Libertad. Bs. As.

**Hegel, G. (1966)**. *"Fenomenología del espíritu"*. F.C.E. México.

**Kosik, K. (1967)**. *"Dialéctica de lo concreto"*. Grijalbo, México.

**Leontiev, A. (1984).** *"Actividad, conciencia y personalidad"*. Editorial Cartago. México.

**Mead, G. (1972).** *"Espíritu, persona y sociedad"*. Editorial Paidós. Bs. As.

**Peirce, Ch. (1931-1958)** *"Collected papers of Charles Sanders Peirce"*. Harvard University Press. Harvard, 8 volúmenes editado por Hartshome y P. Weiss.

**Peirce, Ch.. (1986).** *"La ciencia de la semiótica"*. Ed. Nueva visión. Bs. As.

**Pino, A. (1999 (a)).** *"A psicología concreta de Vigotsky. Implicacoes para educacion"*. Inédito

**Pino, A. (1999 (b)).** *"Desenvolvimiento humano. Cultura. Semiótica"*. Inédito.

**Pino, A. (1999 ©).** *"O conhecer humano"*. Inédito.

**Zinchenko, P. (1985).** *"Involuntary memory and the goal directed nature of activity"* en Wertsch, J. (1981)